

interés para diversos puntos de vista, reflexiones que están resultando punteras en la construcción de una historia posnacional de la Monarquía Hispánica, con lo que el valor del volumen va aún más allá, ya que se inserta en una reflexión histórica tan amplia como el océano que busca comprender.

José Javier Ruiz Ibáñez
Universidad de Murcia

FRANCISCO DE SEYXAS Y LOVERA, *Piratas y contrabandistas de ambas Indias y estado presente de ellas (1693)*, edición, anotación y estudio preliminar de Clayton McCarl, La Coruña, Galicia, Fundación Barrié, 2011, 388 pp. ISBN 978-849-7520-317

En las condiciones actuales del mercado editorial, la publicación de un manuscrito del siglo XVII es bienvenida y celebrada por permitir la disposición de una obra mucho tiempo resguardada y de la que se tenía escaso conocimiento, *Piratas y contrabandistas de ambas indias y estado presente de ella*, firmada en 1693 por Francisco de Seyxas y Lovera. La obra se incorpora a una importante lista de testimonios de la época que aguardan a ser descubiertas y circular entre ávidos lectores. La publicación debe celebrarse también por el cuidado que editorial y editor han puesto para su lectura y acceso a un público interesado en el estudio de la monarquía hispánica y de una comunidad amplia de actores participantes del comercio. De la edición conviene decir que la obra muestra un cuidado excepcional en la elección del papel, en la distribución de texto y notas, en la inclusión de mapas y anexos para una mejor lectura y, por último, en un registro de las obras consultadas por el autor para la ubicación en la producción historiográfica de su tiempo. La edición, notas y estudio preliminar

están a cargo de Clayton McCarl, especialista en las interacciones entre monarquía española y poderes extranjeros. Es posible seguir dicha línea de investigación en el cuidado que puso McCarl al ubicar al lector en tiempo y espacio, y aclarar dudas en el registro de lugares, personajes y condiciones internacionales descritas por Seyxas y Lovera.

El estudio introductorio y las anotaciones hacen comprensible la obra en el contexto en el que fue escrito, es decir, el de la consolidación de las monarquías europeas en América, África y Asia y la competencia por el control y expansión de circuitos comerciales. En lo que atañe al autor, McCarl realiza un registro cuidadoso de la obra y vida de Francisco de Seyxas y Lovera en un recorrido por su intensa actividad en la navegación, el comercio, la política y la escritura y publicación de textos sobre navegación y sobre la administración en Nueva España. En la historiografía referente a México, Francisco de Seyxas es ampliamente conocido por su obra *Gobierno militar y político del reino imperial de la Nueva España (1702)*, una obra de necesaria consulta para el conocimiento del aparato político, administrativo y fiscal del siglo xvii. Es decir, nos encontramos ante un autor experimentado, atento a la producción histórica de su tiempo y frente a un observador nato del comercio, la navegación y los funcionarios reales.

Sobre *Piratas y contrabandistas* es posible hacer varias lecturas. La primera de ellas referida a los actores comerciales, actores políticos, circulación monetaria, expansión de redes mercantiles, transformación del consumo, política monárquica, estrategias y cambios en las prácticas mercantiles, mecanismos de población y conquista y rutas marítimas. La variedad de temas abordados por Francisco de Seyxas sitúa a su obra como una lectura privilegiada de un protagonista de su tiempo integrado en el medio ambiente; su discurso sigue la lógica de sus actividades mercantiles y políticas, demuestra conocimiento de la monarquía española y explica la debilidad de ésta frente a las prácticas mercantiles y po-

líticas de holandeses, ingleses, franceses y portugueses, y en general de una amplia comunidad de extranjeros que, a juicio del autor, constituyen una amenaza a las posesiones españolas en América y Asia.

En primer lugar convendría señalar la importancia que el autor otorga a la publicación de su obra, perfectamente notable en su dedicatoria y a lo largo del texto. Seyxas clarifica la necesidad de la escritura como el medio para exponer noticias y hechos del comercio que suceden en la monarquía, pero más aún porque la publicación de estas noticias –por parte de extranjeros– ha dado cuenta de la riqueza y debilidad de España. Además, Seyxas se asume como un hombre formado en la práctica, en los ámbitos comercial, mercantil y político, y desde ésta escribe e informa al rey y a sus funcionarios de las condiciones materiales de los puertos en indias. En la distribución de su obra hay especial importancia en el estudio de los enclaves en Asia y la circulación de plata desde Filipinas hasta China, en el debilitamiento del control de España en África –a partir del asiento de negros en manos de los holandeses–, la expansión de piratas y contrabandistas a lo largo de la costa: desde Chile hasta Nueva España y, prácticamente, la ausencia de control español en la provincia de Buenos Aires. A excepción de las posesiones en el Caribe, que no son estudiadas en la obra, el autor traza un recorrido marítimo, comercial, político y cultural de los actores comerciales que circunnavegaban los cinco continentes.

Si bien por el título pudiéramos inferir una exposición enfocada en los *Piratas y contrabandistas*, en realidad ambas categorías cobijan a un más amplio grupo de comerciantes interesados en navegar todas las rutas posibles en la búsqueda de nuevos mercados. En este sentido, la obra es un excelente registro de las prácticas comerciales en puertos estratégicos de la monarquía española. El saqueo, factorías, compañías comerciales, hasta el uso de navíos de permiso (legales y falsos) fueron los mecanismos para partici-

par de la expansión y demanda de productos y mercancías. Seyxas abunda sobre ellos para explicar la importancia que en esta materia representan los extranjeros frente a la debilidad de la actividad comercial de España. En el éxito de éstos, el autor no duda en hacer cómplices a los funcionarios por apoyar, facilitar y beneficiarse de la incursión extranjera en el comercio español; pero también realiza una crítica a un sistema comercial controlado por consulados que para él resultan obsoletos ante la dinámica mercantil que ya presentan otras naciones. Su argumento se respalda en el notable éxito de los extranjeros, frente al atraso en las políticas seguidas por la monarquía española así como en el peso de las corporaciones en ella. En tanto, las prácticas mercantiles de holandeses, ingleses y franceses –cuya característica para la segunda mitad del siglo xvii es la formación de compañías de comercio, en donde los intereses particulares llevan la dirección en las asociaciones–, revelan el éxito y fortaleza de la actividad mercantil para los extranjeros.

Empero las clasificaciones y motivaciones en las que ubica a cada extranjero (judíos movidos por el dinero y el rencor a España; franceses falsos en el trato; holandeses mañosos e ingleses crueles), la obra permite identificar que las prácticas de todos ellos responden a una lógica de guerra económica en que era evidente que España perdía y que el autor anuncia como una batalla en distintos frentes a la que era necesario responder con una política de conjunto. De ahí la importancia que Seyxas le adjudica a su obra para la definición de una política comercial en respuesta a las nuevas condiciones de cada una de las monarquías. Seyxas y Lovera era consciente de la debilidad militar, económica y política de España pero consideraba que, a la ventaja de derecho y posesión legítima que le asistía a la monarquía en sus territorios, se debían incorporar las prácticas mercantiles que funcionaban para los extranjeros. Es decir, nuestro autor anunciaba la necesidad de un replanteamiento de una política comercial que respondiera a

la práctica y, en consecuencia, definida y apoyada por hombres forjados en la actividad comercial, donde él se ubica, y no por funcionarios que gobernaban desde el rincón de su casa. La propuesta de Seyxas es que España debe participar de la expansión mercantil y de la competencia por nuevos mercados, apoyándose en la estrategia de sus adversarios o en el establecimiento de una regulación comercial como política a ejecutar entre monarquías. Las discusiones de Seyxas, respecto a la fortaleza de los extranjeros y la debilidad de la monarquía española, no son ajenas al discurso de la época que circulaba en libros impresos y en informes que llegaban al Consejo; pero la obra de Seyxas es significativa porque constituye un registro de un súbdito que se ve asimismo con la experiencia y formación intelectual para realizar una evaluación y desde ésta ejecutar los cambios necesarios para hacerle frente a la expansión comercial de los extranjeros.

El discurso de Seyxas y Lovera deja ver la transformación de las prácticas mercantiles de los extranjeros, producto de varios cambios. Entre ellos se pueden mencionar la demanda de productos, la expansión de mercados en América y Asia, y el papel de la plata americana como agente articulador y facilitador de la expansión de hombres y mercancías más allá de los límites administrativos, jurídicos y políticos establecidos por las propias monarquías. Pero también muestra que los fracasos de holandeses, ingleses y franceses –en el control de puertos o rutas de navegación– no eran resultado de una respuesta militar de España. Seyxas pone en la mesa de discusión la total ausencia de una política de defensa por parte de España y el desinterés de los funcionarios por controlar dichos territorios. Es en este sentido que en la obra destacan los hombres, bajo la denominación que Seyxas concede, de piratas, contrabandistas o prestanombres; son ellos los que determinan cómo o con quién realizan las prácticas, cuáles puertos resultan atractivos, obsoletos o se convierten en zonas libres que permiten el flujo de plata desde las minas americanas hasta China.

Es desde éstos que la obra de Seyxas ofrece una lectura novedosa del funcionamiento de las monarquías en los siglos XVI y XVII y del papel de juegan España y su política comercial.

A pesar del énfasis en el comercio, el resultado es una lectura de un proyecto mucho más ambicioso. A lo largo de nueve discursos, traza un recorrido por las condiciones en cada posesión española, permite entenderlas como parte indisoluble, de tal manera que una acción tomada en Nueva España, Filipinas o Buenos Aires repercutirá en el conjunto de la monarquía. La apreciación que Seyxas realiza en conjunto –del estado de las posesiones españolas en América y Asia–, nos permite entender la debilidad de la monarquía española frente a la fortaleza de las prácticas comerciales de los extranjeros en América y Asia. Este estudio resulta importante no sólo por las razones ya señaladas, sino por la lectura que de ella puede hacerse a la luz de los estudios recientes sobre la monarquía española. Esta línea de investigación está experimentando una renovación historiográfica, al traer a la discusión el papel de actores políticos, económicos, religiosos y corporaciones en un espacio de interlocución con la monarquía. Es decir, la existencia de espacios de negociación, contruados, proyectados y definidos desde los súbditos. En este contexto, la obra de Seyxas ejemplifica la libertad e individualidad de actores comerciales, piratas, contrabandistas, corsarios, bucaneros y hasta funcionarios, que no marchaban al unísono con la política de las monarquías; es más, establecieron sus propias pautas de comportamiento y transformaron sus prácticas mercantiles. Línea sobre la que convendría abundar y reflexionar en el papel de éstos en la demanda de nuevas formas de negociación y articulación entre súbditos y poder monárquico.

Yovana Celaya Nández